

PÓRTICOS ROMÁNICOS EN LAS TIERRAS DE CASTILLA

José Arturo Salgado Pantoja, Fundación Santa María la Real. Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campóo, 2014. 310 págs. e ils. ISBN 978-84-15072-70-6

Uno de los aspectos que la historiografía artística ha destacado como elemento característico de la arquitectura románica castellana es la frecuente presencia de pórticos adosados a los templos. En este libro, resultado de su tesis doctoral, el doctor Salgado Pantoja se enfrenta a ello, realizando un profundo y destacadísimo análisis.

Estructuras de carácter popular, lo primero que importa de la construcción de los pórticos es que fueran estructuras firmes y seguras, con una espacialidad adecuada para su funcionalidad. Éstas variaron entre su disposición por las autoridades eclesiásticas, pero también al servicio de la comunidad, de modo que sirvieron para la liturgia, el amparo, el gobierno o como espacio funerario.

Las hipótesis sobre su función y origen han sido diversas, pero hasta el momento no se había llevado a cabo un estudio riguroso de los mismos, en el que se analizaran aspectos como sus dimensiones o su ubicación, los talleres que intervienen en los mismos y con que escuelas se pueden relacionar, además del análisis estructural y constructivo o la iconografía.

De todo ello se ocupa esta obra, además con una organización y metodología adecuadas para lograr sus objetivos. Así, se ha estructurado con unas primeras reflexiones sobre la génesis y evolución del pórtico, partiendo de un aspecto que en ocasiones se olvida, como es la precisión terminológica, pues al espacio que se dedica se ha denominado de diversos modos, entre otros como atrio. Así, el pórtico o galería porticada se

puede identificar con una estructura arquitectónica cubierta y en parte abierta al exterior a través de vanos y cubierta, que se adosa al templo.

A continuación, se realiza un amplio inventario de galerías porticadas en el reino de Castilla, en el que cabe destacar cómo no se queda en un estudio de los mismos en el momento actual, sino que también se ha tenido en cuenta algunas de sus transformaciones físicas y funcionales, recurriéndose a la consulta archivística de libros parroquiales de fábrica e informes y expedientes de los archivos histórico-diocesanos.

Y con ello se llega a, finalmente, abordar la gran aportación de este estudio: el análisis global de esta solución arquitectónica de acogida a los fieles. De este modo, se va dirigiendo al lector interesado desde aspectos concretos hacia lo general, obteniéndose respuesta a un sinfín de cuestiones que hasta el momento no se habían resuelto en la historiografía artística.

Este último apartado es especialmente significativo por las conclusiones a las que se llegan. Nos encontramos pues cómo los pórticos pueden ser clasificados de acuerdo a su tamaño –no siempre de siete vanos como mantenía la historiografía–, su organización –normalmente de una única panda, pero también con ejemplos acodados y hasta de tres- o su orientación –casi siempre hacia el sur–.

Interesantes son las conclusiones de tipo iconográfico. Al tratarse de estructuras eminentemente populares no se realizaron programas iconográficos concretos y específicos, si no que

todo parece indicar que se repiten tipos de obras importantes de una misma zona, como puede ser el caso de la influencia de Santo Domingo de Silos en la zona burgalesa, reiterándose temas vegetales y teriomórficos, o la catedral de Sigüenza, ya en el siglo XIII, con sus capiteles foliáceos, palmeados o de hojas apuntadas, en su diócesis. Si que se aprecia, de todos modos, cómo se recurren a temas semejantes en todos ellos, clasificables en cuatro grupos: la batalla entre el bien y el mal, escenas sagradas, motivos vegetales y alusiones a la vida cotidiana en una sociedad de frontera.

El libro se complementa con una cuidada selección fotográfica y el prólogo del profesor Gerardo Boto. Ha sido publicado por la Fundación Santa María la Real, mostrando con ello su constante apoyo al conocimiento del románico y del patrimonio histórico artístico en general.

Por todo ello, creemos que nos encontramos con una obra de obligada referencia entre los numerosos estudios que sobre el románico han visto la luz.

Patricia Andrés González
Universidad de Valladolid